

Editorial

ACCIDENTES DE TRAFICO EN LOS PAISES EN DESARROLLO¹

Por el Dr. Héctor R. Acuña
Director de la Oficina Sanitaria Panamericana

Al reconocer que el problema de los accidentes de tráfico en carretera es cada vez mayor en todas las sociedades, la Organización Mundial de la Salud, en respuesta a la solicitud formulada por sus Estados Miembros, ha convocado esta I Conferencia sobre la Prevención de Accidentes de Tráfico en los Países en Desarrollo. En 1966, los Estados Miembros expusieron por primera vez ante la Asamblea Mundial de la Salud, la dificultad de disminuir este problema, e instaron a la Organización Mundial de la Salud a desempeñar una función más activa en la prevención de accidentes.

Magnitud del problema

Tanto en los países desarrollados como en los que se encuentran en vías de desarrollo, los accidentes constituyen una de las principales causas de defunción entre el primer año y los 45 años de vida, y el 40% de éstos son accidentes de tráfico en carretera, que representan entre una tercera parte y la mitad de todas las defunciones en el grupo precitado.

La morbilidad relacionada con los mismos está aumentando también de tal forma que, en la actualidad, los accidentes en carretera causan gran parte de la invalidez crónica en la comunidad, especialmente respecto a lesiones graves de la cabeza, y representan el 30% de las intervenciones quirúrgicas. Las defunciones ocurridas en carretera llegan a 300 000 por año y el total de lesiones pasa de 10 millones anuales en todo el mundo. Los costos para las sociedades y las naciones son muy elevados, llegando a cerca del 1% del producto bruto interno.

La solución de los problemas relativos a los accidentes de tráfico no son de la responsabilidad exclusiva del sector salud de los gobiernos, sino que es también de la competencia de las autoridades de otros sectores como los de educación, obras públicas, transporte, justicia y seguridad social. Esta conferencia, por consiguiente, ha reunido a un grupo multisectorial que fue invitado a México para deliberar sobre estos asuntos y establecer criterios a nivel nacional, regional e internacional para disminuir este problema en los dos decenios próximos.

¹ Discurso pronunciado en la inauguración de la I Conferencia Mundial de la OMS sobre la Prevención de Accidentes de Tráfico en los Países en Desarrollo, celebrada en México, D.F., del 9 al 13 de noviembre de 1981.

Complejidad de factores

Los accidentes de tráfico no se ajustan al modelo médico ni constituyen un problema como el de las enfermedades infecciosas para las que se preparan antibióticos y vacunas que permiten inocular y proteger a todos los niños. El modelo de este problema es mucho más complejo, ya que sus elementos abarcan personas, vehículos y carreteras; funcionando cada componente en una forma particular que modifica el riesgo de sufrir lesiones. Las carreteras se pueden diseñar para separar a los peatones de los vehículos. Asimismo, los vehículos pueden dar mejor protección a los pasajeros, según el grado de simplicidad o complejidad de su diseño. Es posible poner en marcha programas educativos, creativos e innovadores, para enseñar a los conductores todo lo relativo al uso seguro de su vehículo. Este modelo comprende también diferentes grupos de personas que tienen su propio lenguaje técnico y campo profesional, pero que deben dialogar conjuntamente para poder abordar ampliamente el problema. En una época de grandes restricciones fiscales, esa es, al parecer, la única posibilidad viable.

Para el sector de salud, este criterio es compatible con la meta mundial de Salud para Todos en el Año 2000. En 1977, los Estados Miembros de la Organización Mundial de la Salud decidieron que la principal meta social para los próximos decenios debe ser "alcanzar para todos los ciudadanos del mundo en el año 2000, un grado de salud que les permita llevar una vida social y económicamente productiva". La principal característica de esa meta es su amplitud, en la que la salud se considera como un elemento del grado de bienestar de cada comunidad. Trasciende los límites del fenómeno "enfermedad—no enfermedad" para constituirse en una resultante social, dentro del contexto del estilo, nivel y calidad de la vida. Además, todos los países han señalado la atención primaria de salud como la estrategia más importante para alcanzar esa meta, y la acción multisectorial, como una parte integral del enfoque de atención primaria de salud.

La Conferencia brindará una oportunidad interesante para que los profesionales de diversos campos traten temas tales como el desarrollo de infraestructuras nacionales para el establecimiento de mecanismos intersectoriales, especialmente entre la salud y el transporte; recomendaciones que faciliten a los países la formulación de sus políticas y programas; promoción del intercambio de experiencias nacionales y, en particular, la experiencia acumulada en los países de tecnología avanzada. Se efectuará, finalmente, un análisis y una síntesis de la información disponible que servirá para promover la tecnología apropiada para la prevención de los accidentes de tráfico en carretera. Las organizaciones privadas y las instituciones de financiamiento están también representadas en esta Conferencia para proponer los mecanismos apropiados de apoyo a los programas nacionales o las necesidades regionales. Esta es la ocasión de que los participantes de la Conferencia trabajen juntos, con ideas, experiencias y espíritu de cooperación, hacia la formulación de un plan práctico para reducir el grave problema de los accidentes de tráfico que tanto afecta a las familias, las comunidades, los sistemas de atención de salud y la economía de los países.